

Facultad de Ciencias Sociales
X jornadas de investigación

Derechos humanos, seguridad y violencia

13 y 14 setiembre de 2011



Centros educativos:
“espacio de
confrontación y
encuentro en clave
de sentimientos”

Federico Cardozo

Centros educativos:

“espacio de confrontación y encuentro en clave de sentimientos”¹

Federico Cardozo

Facultad de Ciencias Sociales UdelaR.

fedeuy05@gmail.com

Setiembre 2011

Abstract:

Palabras claves: *Educación, Segregación, Estigmatización*

En el siguiente trabajo se tratará la convivencia en los centros educativos de educación media del Uruguay, la cual por cierto, presenta características muy “ricas” al momento de estudiarla. Esta convivencia confiere una interrelación entre los jóvenes, donde cada uno de ellos como sujeto y como grupo, tratará de buscar su lugar y su respeto haciendo uso de las herramientas que éstos crean adecuadas.

Si se toma a la escuela como reproductora de desigualdades, ésta se presenta como el ámbito más propicio para que se produzcan fenómenos conflictivos. En este sentido se propone abordar la temática desde teorías basadas en la interacción, para con ello obtener una mirada más profunda de lo que allí acontece. Se hará hincapié en todas aquellas incivildades que se producen en el seno de la propia convivencia. Es a partir de las estigmatizaciones que este tipo de violencia se hace presente y con ella toda una serie de fenómenos de segregación propia de la interacción de los jóvenes. Estos fenómenos pueden ser motivos que llevan a un etiquetamiento desacreditador para con el otro, llegando a fuertes enfrentamientos y discriminación entre los grupos de pares.

En este contexto se penetrará al interior de las instituciones con el objetivo de interactuar con los actores protagonistas y así estudiar e interpretar la convivencia desde sus puntos de vista. Se abarcará la situación desde una perspectiva metodológica de corte cualitativo, entendiéndola a ésta como la más apropiada para los objetivos generales que se plantea la investigación.

¹ Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011

Introducción

Al momento de presentar una propuesta de investigación relacionada a la violencia que se suscita en los centros educativos de educación media de nuestro país, se vuelve un tanto aventurera, desde el momento que nos enfrentamos a un ideal institucional de crear jóvenes autónomos, reflexivos, críticos y por tanto constructores de ciudadanía; que parece ir en contra de lo que algunos jóvenes pretenden aprehender en su paso por la institución.

En este sentido es importante realizar un nuevo enfoque al momento de estudiar las instituciones educativas, ya que no se las puede pensar en forma aisladas dado que forman parte de la comunidad y que se caracterizan por estar “habitadas” por diversos actores que la hacen singulares por la complejidad de interrelaciones de los mismos.

La violencia adquiere distintas maneras de manifestarse en estas sociedades contemporáneas, forman parte de las instituciones educativas e irrumpen bajo formas de conductas conflictivas.

De acuerdo con la Mag. Edith Moraes², entendemos a la convivencia como formadora ya que es un medio para educar y como formativa entendiéndola como fin a ser alcanzado, siendo esta convivencia un elemento socializador cuyo aprendizaje se vuelve esencial en lo cotidiano de las prácticas institucionales

Como objetivo principal este trabajo propone pararse desde un paradigma interpretativo para así lograr describir y comprender, desde la microsociología, las propias interacciones que se dan en el seno de la convivencia.

Desde luego arduo trabajo confiere esta investigación, por lo cual es necesario para abordarla, ser capaces de esperar lo inesperado, para en este paradigma de incertidumbre, aprender a comprender al otro diferente a mi.

¿Diferente a mi?

Problema de Investigación:

En la siguiente investigación se propone indagar sobre la convivencia dentro de los centros educativos públicos de enseñanza media, haciendo hincapié en la(s) violencia(s) que se generan a partir de la interacción entre pares.

El tema general se inscribirá en las instituciones públicas de enseñanza media, prestando especial

² Prólogo “Guía para la promoción de buenos climas de convivencia en la escuela y estrategias de tramitación de conflictos”. CONVIVENCIA. Páginas 4 y 5.

atención en los terceros años del ciclo básico.

Dentro de la violencia se tomarán aquellas acciones que se expresan a través de lo verbal, incivildades al decir de Charlot, de lo propiamente dicho en palabras, entendiendo también el contexto particular donde se lleva a cabo la acción (indexicalidad).

Creo importante esta investigación, por su vigencia e implicancias en la sociedad y su relevancia a la hora de referirnos a los jóvenes, en cuanto a su relacionamiento grupal. Relacionamiento lleno de subjetividades, experiencias personales y objetivos varios que hacen de la convivencia un fenómeno único. Se propone estudiar a partir de esto, un tema de actualidad como es el de la violencia, el cual estaría presente en las instituciones educativas. Lo nuevo aquí se haya en uno de los objetivos de la investigación y es el hecho de dejar en evidencia aquellos actos de incivildades, de violencias más allá de lo físico; que en mucho de los casos pueden llegar a dejar secuelas mayores. Estos jóvenes (todos) representantes de una parte de la sociedad, en su afán de “ser escuchados”, “ser valorados”, son generadores de diferentes tipos de conflictos en la convivencia, para las cuales buscan herramientas útiles para llevar a cabo dicho interés. De hecho son esas relaciones conflictivas las que interesan en esta investigación.

Es pertinente entonces, desde el punto de vista sociológico, descubrir la propia segregación que se da a partir de ciertos grupos, por los cuales se pueden ver determinados indicios de violencia.

Uno de los tantos problemas que surgen de la convivencia conflictiva puede derivar en ámbitos no propicios, tanto para algunos alumnos como para los profesores, que generen dificultades a la hora del aprendizaje y la propia construcción de identidades.

Preguntas:

- ¿De qué manera las incivildades, generada por alumnos hacia sus pares, determinan la convivencia en los centros educativos en cuestión?
- ¿Cómo consideran la convivencia los alumnos? ¿Qué tipo de violencia es la que se genera con más asiduidad? ¿El tipo de violencia en cuestión es percibido por todos los actores?
- ¿Cuáles son los generadores de violencia más recurrentes? ¿Quiénes son dominantes y quiénes son dominados?
- ¿Qué tipos de etiquetas son la más usuales? ¿Perciben la estigmatización? ¿Se sienten estigmatizados? ¿Quién es estigmatizado y quien estigmatiza? ¿Es recíproco?
- ¿Qué tipos de grupos de pares se pueden distinguir? ¿Quién se siente excluidos por las mismas? ¿Qué

diferencias radicales encontramos?

Objetivos:

Como objetivo principal este trabajo se propone lograr una visión general descriptiva para con ello comprender la convivencia entre alumnos en los centros educativos de educación media, que sirva como puntapié para generar estrategias que ahonden en la temática.

Como objetivos específicos:

- Identificar los conflictos en la convivencia
- Dejar en evidencia hechos de incivildades, revisando estigmatizaciones y etiquetamientos
- Conceptualizar grupos de pares inmersos en la institución (pertenencia a grupos)
- Identificar de qué manera se dan las relaciones interpersonales (entre alumnos)
- Conocer y discernir los diferentes grupos que coexisten en el mismo ámbito.

Violencia escolar, una mirada estigmatizadora:

La violencia en las escuelas debe ser entendida en su concepción más amplia, tal como lo han hecho muchos autores. Más allá de aquella violencia física la cual estamos acostumbrados a identificar, hay que hacer hincapié en todos los fenómenos que producen actos violentos de tipo más simbólico, los cuales por cierto son pocas veces tenidos en cuenta, siendo tan o más violentos que la propia agresión física. Estos fenómenos hostiles a los que se hace referencia, son todas aquellas actitudes que tienen algunos individuos o grupos en referencia a sus pares, donde prima la agresividad verbal, los insultos, los indisciplinamientos, las etiquetas, los estigmas; lo que Charlot llama “incivildades”. Estas incivildades o tipo de violencia adquieren diferentes denominaciones según el autor. Por tanto para poder dar cuenta de la violencia que se suscita en el ámbito escolar, se hará referencia al término “Bullying” internacionalmente usado, a partir del cual se podrán entender aquellas conductas agresivas en edad escolar. se consideran tres tipos diferentes de Bullyin de los cuales dos de ellos son los que interesan para la investigación, estos son el verbal y el Indirecto; encerrando el primero actitudes desafiantes usando léxicos amenazadores; mientras que en el segundo entran los temas referidos a las exclusiones sociales y rumores peyorativos.

En lo que concierne a la investigación, es de relevancia hacer referencia a los conceptos vertidos por Erving Goffman en lo que tiene que ver con el “Estigma”, ya que como se verá, éste lo podremos relacionar al tipo de violencia al que nos venimos refiriendo. El “estigma”, desde una perspectiva del

interaccionismo simbólico, se entiende como una especie de etiquetamiento que confiere una marca social negativa hacia una persona. Por tanto el concepto será utilizado en la investigación, como punto de partida para dar cuenta de aquellas segregaciones que se dan en el núcleo de la convivencia en los centros educativos del país. De hecho los estigmas son un fenómeno notorio y recurrente en los alumnos para hacer referencia a sus pares; estigmatizaciones de los tres tipos que menciona Goffman: los que hacen alusión a lo propiamente físico, los que tienen que ver con el carácter de individuo, y los de tipo tribales (raza, religión). El Estigma, es tomado como un atributo el cual poseen los individuos que los hacen diferentes ante los demás. Estos atributos toman forma de color, grupo, edad, sexo, comportamientos, etc. llevando a que estos se transformen en fenómenos desacreditables y por tanto menospreciados por algunas personas entre sus miembros.

Sociedad e identidad cultural:

Al momento de indagar sobre este tipo de instituciones, hay que ser conscientes de que se está ante un entramado de relaciones e interacciones variados donde los principales protagonistas son los propios jóvenes. A estos jóvenes estudiantes se los puede asociar como integrantes o representantes de determinadas grupo de pares, y es allí donde esta investigación hará hincapié; justamente en la interculturalidad que convive bajo el mismo “techo”, las instituciones educativas. Si bien al correr del trabajo no se hará referencia al concepto de “tribu urbana” concretamente, sí es conveniente delinear algunas ideas de este concepto con el objetivo de comparar y mostrar los distintos estilos culturales. Por ello entonces se hablará de tribus urbanas en convivencia, desde el momento que los jóvenes como lo plantea Verónica Filardo, se expresan a partir de diferentes agrupamientos, con determinados patrones culturales comunes, determinadas formas que tienen de vivir, interpretar y significar la ciudad.

Es importante tratar de entender el lenguaje que utilizan estas tribus, ya que éste es parte constitutiva del grupo en tanto que afiliarse al mismo, procura un manejo progresivo del lenguaje institucional común. “Los jóvenes generalmente se comunican mediante jergas o sistemas de lenguaje oral claramente diferenciados de los sistemas de lenguaje de los adultos” (Filardo, V; 2002: 113) y no solo diferenciado de los adultos sino que también del propio lenguaje de los demás grupos generacionales. En otro sentido, a partir de Giddens se va a dejar en claro la búsqueda de identidad personal “identidad del yo”, en estas sociedades postradicionales.

“La identidad del yo no es un rasgo distintivo, ni siquiera una colección de rasgos poseídos por el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía. Aquí identidad supone continuidad en el tiempo y en el espacio: pero

la identidad del yo es esa continuidad interpretada reflejamente por el agente. Esto incluye el componente cognitivo de la personalidad. Ser una “persona” no es simplemente ser un actor reflejo, sino tener un concepto de persona (en su aplicación al yo y a los otros)” (Giddens, A; 1991: 72). El joven en su identidad del yo va a tener que concretar y adoptar un conjunto de prácticas sociales, un estilo de vida, por el cual satisfacer sus necesidades utilitarias y dar forma material a esa identidad. En este sentido el estilo de vida lo que hace en las sociedades modernas es afectar al núcleo mismo de la identidad del yo es decir “a su hacerse y rehacerse”. Por tanto, “La selección o creación de estilos de vida esta influida por presione de grupo y por la visibilidad de los modelos de rol, así como por las circunstancias socioeconómicas” (Giddens, A; 1991:: 108)

Antecedentes:

Uno de los estudios que sin dudas encierra a modo de resumen la temática en cuestión es el proyecto “convivencia: el centro educativo como espacio de aprendizaje”. Es de suma importancia este proyecto, no sólo por los resultados obtenidos, sino que también por estar enmarcado en el proyecto de convivencia y el programa de apoyo al fortalecimiento de las políticas educativas de ANEP-OPP-UnaONU.

Este proyecto lo componen una serie de investigaciones de las cuales en este caso se hablará de la que se dio a llamar ¿Qué dicen los alumnos y docentes sobre la convivencia en las escuelas técnicas?, llevado a cabo por la Psic. Carmen Rodríguez y la Soc. Marcia Barbero, en diciembre de 2009. Es importante también por su objetivo general que es el de “conocer la percepción de los distintos actores acerca de la convivencia en los centros educativos, buscando indagar en torno a la percepción de estudiantes y docentes de UTU acerca de los conflictos que se presentan en sus instituciones educativas así como revelar los principales mecanismos de resolución de los conflictos a la interna de sus centros educativos” (¿Qué dicen alumnos y docentes sobre la convivencia en las escuelas técnicas?, 2009:3)³. Otro de los objetivos de este proyecto es el de “contar con insumos para la definición de líneas de acción y orientación de políticas educativas, a nivel del sistema educativo y coordinando con otros actores políticos...apostando tanto a la sistematización de las percepciones acerca de los conflictos que se dan en los centros educativos y las herramientas implementadas para favorecer la convivencia saludable en las instituciones educativas, así como las prácticas y/o herramientas dirigidas a la promoción de buenos climas de convivencia implementadas” (Ídem:3).

Es de resaltar lo siguiente: “La convivencia refiere a las relaciones interpersonales que se desarrollan en la vida cotidiana de los centros educativos. En su definición más simple, convivir significa “vivir en compañía de otro u otros”¹³. Implica compartir con otros espacios (físicos, simbólicos, sociales) y recursos. La convivencia es entendida como una condición ineludible; como tal no tiene un valor intrínseco positivo, por lo que puede convivirse de manera más o menos integrada, conflictiva, armónica, disruptiva, etc.” (51); y como plantea Viscardi: “...existe violencia sí, pero sobre todo lo que existe son problemas de convivencia y conflictos de relacionamiento que no permiten un tratamiento criminalizante de la cuestión”

Por otra parte, este otro informe, “violencia en las aulas: practica educativa, conflicto escolar y exclusión social” de Nilia Viscardi, se enmarca en reflexiones “...sobre los procesos que conforman la cultura y la práctica escolar” (Viscardi, N: 1)⁴. Explica que se ven procesos de estigmatización, de banalización de la violencia en las relaciones interpersonales, etc. Se trata de mostrar a estos procesos desde otro punto de vista al ya conocido atribuido al “déficit social”, es decir, desde un punto de vista con íntima conexión entre las prácticas y la rutina escolar. Se plantea como objetivo general “...mostrar cómo estos mecanismos de constitución de la práctica educativa, y concomitantemente de estructuración de las identidades juveniles, emergen como efectos no deseados de la acción educativa, específicamente cuando la misma insiste en operar como fuente de acumulación de créditos para el ingreso al mundo del trabajo y de transmisión de saberes de corte aún enciclopedista” (Ídem: 1).

Por último se considera la siguiente investigación titulada “el control social en los liceos: Perspectivas y evidencias empíricas”, es llevada a cabo por la Lic. Fabricia Assandri, tutoriada por la Dra. Adriana Marrero y co-tutoriada por la Mag. Rosario Radakovich. En este caso se le da un vuelo a la convivencia en los centros educativos a partir de la influencia del control social que se da a través de la educación y las consecuencias del mismo, tomando puntos de vista tanto de los estudiantes como de los profesores. Se debe resaltar nuevamente la perspectiva que se toma, en este caso desde el propio alumno, donde “la no adaptación por parte del alumno a los valores, reglamentos y pautas culturales de la educación influye en los incentivos hacia el estudio, pudiendo generar sentimientos de desinterés, frustración injusticia...En este sentido es importante estudiar los efectos que pueden tener la violencia simbólica y la desvalorización cultural que están presentes en la enseñanza”(1), es por esto que se pretende mostrar la

importancia de introducir estos temas en la educación, es decir que no quede ajena a cuestiones de tipo socio-culturales.

Metodología:

En líneas generales la investigación tiene su base metodológica en el paradigma interpretativo y un diseño teórico etnográfico, para así comprender la lógica de los estigmas y las interacciones cotidianas. Se utilizaron diseños de corte cualitativo debido a que se trata de un tema complejo, de un fenómeno social el cual estudiado de forma cuantitativa diseccionaría de forma mayor la realidad, al punto de llegar a generar un conocimiento no válido. Se elige este tipo de metodología atendiendo a los objetivos principales del trabajo ya que lo que se pretende es principalmente describir y comprender la situación en cuestión. Entonces de acuerdo con José María Serbia “...los estudios cualitativos representan estrategia de elevado rendimiento en el intento de comprender e interpretar las imágenes sociales, las significaciones y los aspectos emocionales que orientan desde lo profundo los comportamientos de los actores sociales” (Serbia, JM; 2007: 129).

Esta investigación se trata de un trabajo de tipo microsociológico ya que se busca la descripción de actos cotidianos, portadores de una cultura que no está a la vista de todos y además llena de significados inmersos de tal manera en los propios actores que terminan escapándose de sus manos.

Las técnicas utilizadas fueron tanto los grupos de discusión, las entrevistas en profundidad y la observación No participante, estas técnicas, propias de diseños cualitativos se complementan a la hora de la obtención y calidad de los datos.

Población de estudio: Estudiantes que estén cursando el tercer año obligatorio del ciclo básico en educación secundaria.

Unidad de análisis: Cada uno de los estudiantes que estén cursando el tercer año obligatorio del ciclo básico en educación secundaria.

Resumiendo: - 2 Liceos de la ciudad de Montevideo.

- 29 estudiantes a los cuales se les aplicaran entrevistas y serán partícipes de grupos de discusión.
- Se realizará un muestreo por conveniencia tal como lo explica Sandoval “...tiene su origen en consideraciones de tipo práctico en las cuales se busca obtener la mejor información en el menor tiempo

posible, de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados” (Sandoval, Carlos; 2002: 124)

Operacionalización:

Categoría	Dimensiones	Indicadores
Violencia escolar	Incivildades	agresividad verbal Insultos humillaciones Interpelaciones
	Estigma	Etiquetamientos físicos Etiquetamientos tribales
Identidades	Pertenencia a grupo	Vestimenta Prácticas contraseñas distintivas códigos verbales

Primeros resultados:

En este apartado se expondrán los primeros resultados obtenidos a partir del trabajo de campo previsto. Cabe destacar que a la fecha no se ha culminado con el mismo. Igualmente y sin hacer un análisis exhaustivo del tema, se pueden destacar aspectos importantes que hacen a los objetivos del trabajo. A continuación algunos de los capítulos a ser tratados en la investigación en respuestas a los objetivos de la misma.

“La convivencia por dentro”

La intensión de este capítulo es describir, a partir de lo expresado por los estudiantes, cómo es percibida la convivencia en los centros educativos a los que acuden. Por convivencia se les pidió que describieran todas las relaciones posibles dentro de la institución. Por un lado que dieran una visión general de las interacciones que se llevan a cabo entre todos los que concurren al liceo, haciendo hincapié en lo que ocurre entre sus compañeros de generación, y por otro lado que contaran sus experiencias personales al momento de interactuar con sus pares. Con esto se logró una caracterización de la convivencia por parte de los entrevistados.

Preliminarmente se puede destacar una convivencia (en los terceros años) no tan conflictiva en cualquiera de los casos estudiados; si bien se destacan grandes problemas de violencia en general, éstos no son percibidos tan negativamente, pareciendo algo cotidiano no resaltable para ellos. En general y en todo momento se hace referencia a un buen relacionamiento entre sus compañeros y entre ellos; aunque se destacan negativamente los hechos de violencia física que son recurrentes en todos lados.

Se puede decir que el grado de convivencia “bueno” o “malo” para ellos pasa por ausencia o presencia, en cantidad, de peleas. Al momento de preguntárseles directamente por la convivencia automáticamente se decían cosas como:

- *“...para mi o sea según, mira tercero mucho o sea no hay tantas peleas en el liceo, es más en la mañana que en la tarde...”*

- *“... y muchas veces los problemas son porque aquella me miro de vivo o porque aquel me miro de vivo...”*

- *“...a mi me parece re groncho pelearse con alguien”*

En estos liceos que tienen sólo ciclo básico, ellos son los más grandes de la institución, por lo que se auto-atribuyen una madurez considerablemente mayor a los demás, resaltando lo negativo de las clases de

grado inferiores

“...claro, los de segundo ya vienen un poco mas bobones... nosotros también tenemos algo, pero corte que somos más serios... los de segundo juegan al a mancha ahí, y los de primero hacen lo mismo... no tienen cierto grado de madurez... pero bueno yo que sé, en primer año y segundo hice lo mismo, cosa que vas adquiriendo a lo largo de la trayectoria del liceo...”

Además de transferirles la inmadurez a las clases de 1° y 2°, en su generalidad también suelen atribuirles las conductas “indeseadas” y más agresivas, esas que generan los climas de convivencia conflictivos. Puede ocurrir que la cotidianeidad de la convivencia en lo más íntimo, lleve a interiorizar de tal forma algunas actitudes, que al momento de “sacarlas a la luz” no resalten como algo negativo. Es decir que lo que los propios actores resaltan sobre sí mismos como positivo, no sea así para quienes lo miramos desde fuera.

Una instancia muy rica en este apartado tiene que ver en lo expresado por los alumnos al momento de preguntárseles por ¿qué hacer para generar buenos climas de convivencia?

Aquí simplemente les voy a dejar algunas de las propuestas:

- *“...dejar de descansar a la gente y llevarte bien con todos tus amigos...”*
- *“...para mi no se va a lograr, porque ya está todo dicho, como vos decís, este se viste así... vos no lo podes dejar de vestirlo así, porque ya es así...”*
- *“...o sea si las personas tuvieran un destello de esperanza... me voy a poner en el lugar del otro y voy a decir, pa la está pasando mal...ahí se evitarían muchas cosas”*
- *“...dejar de hacer la auto reacción... es como que dicen algo y ya reaccionas de una forma y no piensas lo que decís... porque en realidad primero tendrían que pensar porque lo dijo o preguntar y no ya empezar a pelearse porque dijo eso... y si más que nada eso, para que no haya tanto problemas... porque a veces dicen una palabra que no era para vos...”*

El “descanse” como violencia...

En este capítulo se hará hincapié en las incivildades, por ello es pertinente destacar que el tipo de violencia que se buscaba, existe y es realmente percibido por los actores; para algunos con más fuerza que

para otros; algunos que hacen uso de la misma y otros que son víctimas de ella.

Estas violencias de tipo No físicas, que tantas veces parecieran pasar desapercibidas por los de afuera, se encuentran inmersas y con gran fuerza en el núcleo de la convivencia y son parte constitutiva de la misma. En general y sin inducir la respuesta, siempre surgían temas relacionados a situaciones donde se hacía presente estas violencias.

Se puede ver que este tipo de incivildades es una de las partes que constituyen las distintas formas de relacionamiento y por ende de la convivencia dentro de los centros.

Estos actos al ser tan recurrentes, pasan a ser menos percibidos que lo impactante que puede llegar a ser una pelea donde corra sangre. Pero como contaba una de los alumnos: *“...sí o sea, lo que eh visto de mis peleas son psicológicamente... o sea yo te puedo decir muchas cosas que se de vos y de todo como sos y creo que te afecto más que pegándote un piñazo... porque el piñazo te lo pego ahora y después te olvidas... igual con la gente que me peleo así verbalmente que me voy al carajo, ya después no tengo más relación...”*. Él como muchos de los que utilizan este tipo de tácticas a la hora de pelearse, son conscientes del efecto positivo que tiene para ellos este tipo de violencia. Efecto positivo ya que logran su cometido de hacer sentir mal al otro “simplemente con palabras”.

Se pudo ver que la mayoría de los que participaron en las diferentes instancias de relevamiento son consientes de los límites que tiene la violencia verbal, ya que una cosa es el intercambio de palabras “en la cortita” y otra cosa es cuando en reiteradas ocasiones defenestras a otra persona generando secuelas más profundas... *“o sea, depende de en qué sentido la violencia... porque a veces ta vos estas jodiendo y te puteas, pero como que es más indiferente... pero cuando ya es enserio y cuando se empieza a afectar a la otra persona... si habría que ver...”*. Son consientes de los límites así como también son consientes de la poca importancia que se le da a este tipo de violencia *“... pero violencia verbal como que no se controla tanto porque ponele estas en el medio de la clase y uno insulta al otro y la profesora lo único que va a decir es TA HABLEN BIEN... pero al no lastimar a alguien físicamente, queda ahí...”*.

Esta violencia a la que vengo haciendo referencia hasta ahora, donde se mostró de alguna manera cómo se presenta en este ámbito y cómo es percibida por ellos, puede tomar el nombre (si se quiere) de “descanse”. Esta expresión propia en la jerga de estos individuos, llena de significado e interpretable por todos ellos, es una forma de violencia que se asimila a las incivildades.

Como veníamos diciendo estos descanses son variados, aquellos que son “a la pasada” y aquellos que hincan más profundo *“...hay algunas veces que hay gente que no sabe, una cosa es una broma y estar bromeando, ponele decirle gordo que no se que... pero otra cosa es cuando me venís medio mal... que sos un*

gordo pelotudo, o un gordo... ta ahí ya no...Igual yo tengo cierto grado, llega un momento... puede estar todo bien contigo, que vengas y decirme "R", gordo, podemos joder hasta cualquier cosa, no me quemo con nada porque a mí no me quema nada, pero ya hay ciertos puntos que decís ta ya ta, hasta acá llegas... y cuando llegan esos puntos ta ahí me voy al carajo..."

Cabe destacar que este último comentario fue extraído de una de las entrevistas en profundidad con quién apareciera como el “gran descansador” por parte de todos sus compañeros. Los calificativos en referencia a él, por cierto, nunca fueron alentadores.

Blanco-Negro, Gordo-Flaco, Alto-Bajo... "vos sos distinto a mi"

Los “descanses” tienen por detrás un entramado de etiquetamientos y estigmas que son el común denominador de éstos; pues el ser “blanco o negro”, “gordo o flaco”, “alto o bajo” son motivos para descansar al otro. Al preguntarles las características que una persona tendría que tener para poder descansar decían cosas como estas:

-“...y ponete algún defecto, aunque todo los tenemos, pero que se note mucho más... ponete hay algunos que descansan porque sos negro, porque sos gordo porque sos chino o lo que venga... y te descansan por eso...”

-“...físico... cuando es gordo, narigón, orejón... no sé, buscan el defecto físico para descansar...”

-“...si las físicas son las que más se resaltan... porque cuando vos ves a alguien entre comillas perfecto como que mucho no se dice...”

Hay que resaltar aquí también que no solo lo físico es motivo de descansa, sino que tiene que venir de la mano con ciertas características de la persona. Por ejemplo, lo principal es que esa persona tenga un “...perfil bajo...” antes que nada. El poder de reacción estaría como en un segundo plano ya que, si no reacciona “... vos seguís, seguís y seguís, mejor es para vos, porque quedas como que sos el descansador y el pibe queda como el bobito que no responde... pero por dentro esta re caliente...”. Pero cuando es de reaccionar ahí se tiene que tomar ciertas precauciones y “...tirar de la cuerda...”.

Y al preguntarles por situaciones concretas, surgieron las siguientes:

-“... en mi clase, hay una gurisa que le decimos cara pateada...”

-“... y en mi clase a los que más descansas son a los negros y se van al carajo y le dicen dale negro judío y se van al carajo...” “...si ponete en mi clase hay uno que tiene tremendo naso y a ese siempre es atacarlo, Pla Pla pla... ponete cuando vamos a un 15 y empieza a bailar y agacha la cabeza, le decimos no

me agaches la cabeza que me vas a romper el piso, o ponele cuando vamos a la pista a correr le decimos bo cuando vayas a correr mira pa los costados que les ganas...”

Estos descanses por lo visto toman todo todo tipo de formas y color, son percibido por todos y son comunes en la cotidianeidad del liceo. Ahora, ¿porque lo hacen?, desde el punto de vista de quienes utilizan el descanso como forma habitual de relacionarse, lo hacen con el objetivo de entretenerse, de hacer reír a los demás, no con el objetivo de agredir aunque reconocen que inminentemente lo hacen. Del otro lado, los que se mantienen al margen de estas situaciones y a veces son víctimas de éstas, piensan:

-- *“...no todos son iguales, pero los que hacen eso es porque intentan resaltar o no se... tal vez quieren hacerse pasar por lideres y no se”*

– *“en vez de hacer por decir así, que te quieran como un compañero, es que te temen como un tirano... que te quieran porque te temen...”*

-*“...no se capaz que no saben cómo expresarse o tratar de defenderse de otra forma a determinados temas...”*

(...)

Sin dudas que este tipo de actitudes que algunos tienen, hacen a la convivencia y son parte del ámbito cotidiano. A veces por broma y muchas otras como agresión, esta violencia irrumpe incansablemente al punto de volverse algo común para algunos y hostigador para otros.

Bibliografía del marco teórico:

- Cerezo, Fuensanta (1997) “Conductas agresivas en la edad escolar”. Cap V “Aproximación al problema de la agresividad entre escolares”. Cap VI “Agresividad social entre escolares”. Ediciones “Pirámide”.
- Charlot, Bernard; Émin, Jean-Claude. (1997). “Violences à l’école”. État des savoirs. París: Armand Colin
- Durkheim, Emile (1990): “Educación y Sociología” (15ágs.. 43-60). Península, Barcelona.
- Filardo, Verónica. (Coord.) (2002). “Tribus urbanas en Montevideo”. Nuevas formas de sociabilidad juvenil. Trilce, Montevideo.
- Giddens, Anthony (1991) “Modernidad e identidad del yo”. Península
- Goffman, Erving (1995). “Estigma”. La identidad deteriorada. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Lewis A. Coser (1961) “Las funciones del conflicto social”, Introducción (pp.13-34), Cap. III La hostilidad y las tensiones en las relaciones de conflicto (pp.43-74), Cap. IV. Los conflictos internos y la estructura de grupo (pp.75-98). Fondo de Cultura Económica, México.
- Touraine, Alain (1997) “¿Podremos vivir juntos?”, Iguales y diferentes. Cap VIII La escuela del sujeto. Fondo de Cultura.

Bibliografía de los antecedentes:

- Informe de “convivencia, el centro educativo como forma de aprendizaje” 2010, “¿que dicen alumnos y docentes sobre la convivencia en las escuelas técnicas?” Versión en Pdf.
- Viscardi, Nilia “Violencia en las aulas: práctica educativa, conflicto escolar y exclusión social”. Versión pdf.
- Assandri, Fabricia (2008) “el control social en los liceos: perspectivas y evidencias empíricas” Monografía final- Lic. En Sociología

Bibliografía de la metodología:

- Anguera, María Teresa (1989) “Metodología de la observación en las Ciencias Humanas”. Cap 1 “observación como método científico”. Ediciones Cátedra, Madrid.
- Corbetta, Piergiorgio (2007); “Metodología y técnicas de investigación social”. Mc Graw-Hill Interamericana de España, S.A.U.

- Coulon, Alain (1988) “La Etnometodología”. Ediciones Cátedra.
- Ibáñez, Jesús (1996); “El análisis de la realidad social”, Apéndice 1 “Cómo se realiza una investigación mediante grupo de discusión”. Alianza Universidad.
- Sandoval, Carlos (2002) “Investigación cualitativa”. ARFO editores e impresores Ltda.
- Serbia, José María (2007); “Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa”. HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V3 (2007), pp. 123 – 146
- Taylor, S.J. y Bogdan, R (1984) “Introducción a los métodos cualitativos de investigación”. Cap 4 “la entrevista en profundidad”. Pag 99-101. PAIDOS Barcelona.
- Valles (s/a); “Diseños y estrategias metodológicas en los estudios cualitativos”, cap 3, pgs, 69-105

Organiza:
Comisión de Investigación Científica



Apoya:

